

## V. CONCLUSIONES

Después de realizar el análisis empírico de la dinámica de la pobreza de los hogares en México para el periodo 2001-2002, se puede concluir que la educación del jefe del hogar y del hogar mismo, tienen un papel muy importante en la evolución de la pobreza pues explica la persistencia de la pobreza y las transiciones hacia la pobreza. Para el caso de la transición desde la pobreza, el resultado es contra intuitivo a lo que se esperaba.

De igual forma, se puede ver que las condiciones de empleo del jefe de hogar afectan considerablemente a las variables dependientes. Ser empleado de gobierno haría que las familias sean relativamente menos capaces de defenderse de choques y salir de la pobreza por estar ligados a una estructura de salarios rígidos. Esto es lo que se muestra en el modelo que mide la probabilidad de escapar de la pobreza, ésta se ve reducida en un 1.8%. Sin embargo, ser empleado de gobierno a su vez es una variable que permite al hogar disminuir su probabilidad de persistencia y caída de la pobreza. Con una probabilidad de 5.6% y 5.9% respectivamente usando las muestras en pobres y no pobres según corresponda.

Un ejemplo de variable consistente es la de años de escolaridad de los miembros del hogar, ya que ante un aumento unitario de la escolaridad del alguno de los individuos, la probabilidad de escapar es mayor, mientras que la variable *pcronica* disminuye la probabilidad de permanencia de la pobreza así como la probabilidad de caer en pobreza.

El grupo de variables asociadas con una disminución de la probabilidad de la persistencia de la pobreza presentó en su mayoría el signo esperado, tomando las observaciones de los hogares pobres únicamente: una familia cuyo jefe de hogar es hombre, con un máximo nivel de escolaridad de secundaria completa o educación superior completa, si conforma un hogar nuclear o ampliado y viven en el norte, pacífico, capital, centro-sur o sur de la República Mexicana, tienen menor probabilidad de permanecer en pobreza que cualquier otra familia que carece de alguna de estas características.

De igual forma, este resultado se presenta para una familia cuya edad del jefe aumenta hasta un punto crítico a partir del cual aumenta aún más, si aumentan unitariamente el número de trabajos que tiene, si se incrementa la proporción de mayores de 12 de años en el hogar, si aumenta un año de escolaridad para algún miembro del hogar y si se amplían en uno el número de miembros que trabajan en el hogar.

Mientras que un aumento de la probabilidad de presentar pobreza crónica tiene al siguiente grupo de variables: si el jefe del hogar sea casado y trabaje en el sector agropecuario, silvícola y pesca tendrá una mayor probabilidad de permanecer en pobreza comparado con una familia que no presenta alguna de estas características.

Por otro lado, al tomar la muestra completa de los hogares, el grupo de variables que se asocia a una menor probabilidad de permanecer en pobreza mantienen los signos esperados en su mayoría: un hogar cuyo jefe es hombre, con niveles de escolaridad que van desde la primaria incompleta hasta la educación superior incompleta, que trabaje en

empresa pública, pequeña, mediana, grande o en autoempleo y ya sea que se dedique al sector manufacturero, comercial, de servicios, de transporte o de construcción, que tenga casa propia, que cuente con servicio de teléfono, si el hogar es nuclear y si viven en cualquier región del territorio mexicano, disminuye la probabilidad de permanecer en pobreza comparada con cualquier otra familia que tenga ausencia de estas características.

Este mismo resultado se presenta para un hogar donde la proporción de mayores de doce años de edad aumente y si se incrementa el número de miembros del hogar que trabajan. Mientras que un aumento de la probabilidad de permanecer en pobreza tiene a las siguientes variables con los resultados un poco contra intuitivos sobre todo en las características de la vivienda: un hogar cuyo jefe trabaja en micro empresa o en el sector agropecuario, si la vivienda cuenta con techo de losa, piso de cemento y servicio de energía, tiende a aumentar la probabilidad de permanecer en pobreza que cualquier otra familia que carece de alguna de estas variables.

Otro perfil factible de construir, es el del hogar que disminuye su probabilidad de caer en pobreza ocupando los datos de los hogares no pobres, cuyos signos de los parámetros fueron en su mayoría esperados: una familia con un jefe cuya escolaridad máxima es preparatoria completa o superior ya sea completa o incompleta, si trabaja en empresa pública, mediana, grande o si presenta autoempleo, si trabaja en la industria manufacturera o de la construcción, tiene casa propia, es menor la probabilidad de tener una transición hacia la pobreza que cualquier otra familia con ausencia de alguna de estas características.

De igual manera, el resultado se mantiene si se da un aumento en la proporción de mayores de doce años en el hogar, si se incrementa unitariamente el número de miembros que trabajan en el hogar y si viven en cualquier región de México. Mientras que un aumento en la probabilidad de caer en pobreza presenta los siguientes patrones: un hogar cuyo jefe tiene un incremento unitario en el número de sus trabajos y si la vivienda tiene piso de cemento, lo cual es un aspecto contra intuitivo a lo que se esperaba.

Por otro lado, una disminución de la probabilidad de caer en pobreza cuando se utilizan el total de las observaciones presenta las siguientes características: si el jefe del hogar es casado, trabaja en empresa pública, si se incrementan unitariamente los años de escolaridad de algún miembro del hogar, si la tenencia de la vivienda es propia, si la vivienda cuenta con servicio de teléfono y el hogar vive en el norte, es menor la probabilidad de tener una transición hacia la pobreza que una familia que no cuente con alguna de éstas características.

Mientras que la probabilidad de caer en pobreza aumenta si el jefe del hogar es hombre y tiene un máximo de escolaridad de primaria completa o secundaria completa, si trabaja en el sector relativo a la minería, servicios, comercio, la industria manufacturera, de la construcción o del transporte, resultado en algunas variables contra intuitivo, pues presenta los signos contrarios a lo que se habría esperado.

Finalmente, se especifica el perfil de los hogares que presentan una menor probabilidad de escapar de la pobreza, en este caso la mayoría de los signos son contra

intuitivos: una familia cuyo jefe tenga cualquier nivel máximo de escolaridad a partir de la primaria incompleta, sin importar su género, que trabaje en una empresa pública o en cualquier otro tipo de empresa excepto en una micro empresa o si presenta autoempleo, si trabaja en la minería, en la industria de la manufactura, de transporte, de la construcción o en el sector servicios, es menor la probabilidad de escapar de la pobreza que otras familias que carecen de alguna de éstas características.

De igual manera, los resultados se mantienen si la proporción de mayores de 12 años se incrementa, se incrementa el número de miembros del hogar que se encuentran trabajando, si la tenencia de la vivienda es propia, si cuenta con servicio de agua potable, teléfono y si el hogar se encuentra localizado en el norte, pacífico, golfo, centro-sur o en el sur de la República Mexicana, la probabilidad de salir de la pobreza disminuye para los hogares que presentan estos patrones.

Debido a que los resultados respecto a la probabilidad de salir de pobreza se muestran contra intuitivos, se puede mencionar que el modelo que ha sido especificado en ésta investigación es bueno para predecir la pobreza crónica de los hogares, pero no la transición de la misma, sobretodo la transición desde la pobreza (escape de la pobreza) Esto lo podemos observar en los valores de los Pseudos R-squared referidos a la transición respecto a la pobreza crónica, pues se muestran bajos.

Se puede pensar que el modelo para estudiar la transición de la pobreza necesita de un periodo de tiempo mayor además de que puede ser especificado de diversas maneras una

de ellas podría incluir además los cambios de las variables independientes, las condiciones finales de los hogares o una mezcla de ambos. Los futuros análisis de la transición de la pobreza deberían contemplar lo que aquí se propone para proporcionar una mejor modelo que se ajuste a la situación que se plantea.

La probabilidad de salir de la pobreza aumenta si se incrementa unitariamente el número de trabajos del jefe del hogar, si el hogar es nuclear o ampliado, si aumenta en un año la escolaridad de algún miembro del hogar y si la vivienda cuenta con servicio de energía, esto con respecto a otras familias que no cuente con alguna de estas características.

Con los resultados que he expuesto anteriormente, se demuestra el nivel de educación es un factor que disminuye la persistencia de la pobreza y las probabilidades de los hogares a caer en pobreza. Pero no necesariamente, como se ve en la tabla de resultados econométricos, la educación es una variable que explique de manera intuitiva y sensitiva la probabilidad de salir de la pobreza.

Como vemos, las variables que mayor efecto tienen en el combate a la pobreza son el hecho de que el jefe trabaje en una empresa pública, grande, cuente con autoempleo, trabaje en la industria manufacturera o de la construcción. Por lo tanto, las condiciones de empleo, reducen la probabilidad de caer en pobreza aunque no afectan como se esperaba la probabilidad de escapar de la pobreza.